

# AYUNEMOS PARA COMPARTIR

## JORNADA DE AYUNO

3 - NOVIEMBRE

† CARLOS GONZÁLEZ C.  
OBISPO DE TALCA

Queridos cristianos :

Sin entrar a dar razones que todos - Uds. conocen; les recuerdo que estamos viviendo el drama de ver a miles de hermanos nuestros privados del pan necesario de cada día.

Desde el hambre, el desempleo y los - salarios insuficientes, agudizados ahora por las alzas de - los productos básicos, llega hasta nosotros la voz de Jesús que nos dice : " Porque tuve hambre y me disteis de comer. Tuve sed y ustedes me dieron de beber. Pasé como forastero y ustedes me recibieron en su casa. Anduve sin ropas y me vistieron. Estuve enfermo y fueron a visitarme. Estuve en la cárcel y me fueron a ver".

No es cristiano permanecer indiferentes ante la situación de los pobres. Es un verdadero deber de - conciencia el preguntarse y buscar lo que el Señor quiere de nosotros en esta hora. Debemos ir más allá de las palabras y los sentimientos, tenemos que llegar a ser prácticos en la expresión de nuestro amor.

Les recuerdo y les ruego meditar la pa - labra bíblica del Apóstol Santiago : " Hermanos, ¿ qué prove - cho saca uno cuando dice que tiene fe, pero no la demuestra con su manera de actuar? ¿ Acaso lo puede salvar su fe? Si a un hermano o a una hermana le falta la ropa y el pan de - cada día, y uno de ustedes les dice : " Que les vaya bién; que no sientan frío ni hambre", sin darles lo que necesitan, ¿de qué les sirve?. Así pasa con la fe si no se demuestra - por la manera de actuar: está completamente muerta".

Por estos motivos deseo invitar a to - dos los cristianos y hombres de buena voluntad de la Dióce - sis, a incorporarse activamente a la realización de una Jor - nada llamada : " AYUDEMOS PARA COMPARTIR".

CARLOS GONZÁLEZ C.

GRUPO DE TACA

El ayuno nos ayudará a tomar conciencia -  
acerca de lo que significa vernos privados de comida. Se  
rá un acto de solidaridad con aquellos hermanos que diaria  
mente sufren hambre, y finalmente será una acción de pri  
varnos de alimentos para ofrecerlo por amor a nuestros her  
manos más pobres.

Le pido a Dios que bendiga este nuevo -  
esfuerzo de fraternidad.

En el Señor,

+ Carlos González C.  
Obispo de Talca

27 de Octubre de 1984.-